

20,20; puntal, 12,45; calado, 7,46; desplazamiento, 9,902 toneladas. Para la propulsión tiene cuatro máquinas *Compound*, de dos cilindros cada una, acopladas cada dos sobre un mismo eje, siendo, por consiguiente, dos el número de las hélices, y lleva también máquinas de vapor auxiliares, en número de 42, para los diferentes servicios, desde la pequeña bomba de agua dulce, hasta las importantes bombas que comprimen el agua para el movimiento de las torres. Su armamento consiste en 2 cañones de 32 centímetros y 49 toneladas, montados en dos torres á barbeta sobre el eje longitudinal; 2 de 28 centímetros y 33 toneladas en dos torres laterales á barbeta; un cañón de 16 centímetros en la proa, y 12 cañones de 12 centímetros en la batería, siendo todos del sistema González Hontoria, modelo de 1883, ó sea de acero y á retrocarga; y como artillería ligera lleva 3 cañones Hochkiss de tiro rápido, de 57 milímetros; 2 de la misma clase del sistema Nordenfeli y 47 milímetros; 13 cañones revolvers Hochkiss, de 37 milímetros, un cañón González Hontoria, de 9 centímetros, y 2 de 7 centímetros del mismo sistema.

Los trabajos de construcción del buque han sido presididos por el capitán de navío D. Pascual Cervera y Topete, nombrado comandante del *Pelayo* en 1885, y jefe de la comisión encargada de vigilarlos, por sus reconocidas dotes de inteligencia, instrucción y carácter á la vez firme y conciliador.

Todo lo visitó el Presidente de la República, manifestándose verdaderamente complacido: el comandante del *Pelayo* mandó que se izase, en el mástil mayor del buque, la bandera francesa, que tenía en su faja blanca una inmensa *C* (inicial del patronímico Carnot), bordada en oro; los soldados formaron en el puente, presentando las armas, y la marinería, subida en las vergas, dió los vivas de ordenanza; el Sr. Cervera hizo virar el enorme cañón de 49 toneladas, ya colocado en una de las torres.

El Presidente, al retirarse, expresó la satisfacción que había tenido visitando el magnífico acorazado, que, construido en Francia, lleva en sus topes la bandera española, y el Sr. Cervera le dió las gracias por sus afectuosas frases, pronunciando otras de alabanza á la nación francesa, á las que M. Carnot contestó diciendo que celebraba mucho haber tenido ocasión de saludar en el comandante del buque á un digno representante de España y de la armada española.

Esta visita del Presidente de la República francesa al acorazado *Pelayo* es el asunto del grabado que publicamos en la plana primera, hecho sobre fotografía directa, que ha tenido la atención de remitirnos D. E. Ardey, de Tolón, á quien damos las más sinceras gracias.

En la pág. 284 damos el retrato del comandante de dicho buque.

Nació el Sr. Cervera en 18 de Febrero de 1839, y lleva ya más de treinta y cinco años de buenos servicios en la armada española; por ellos está condecorado con varias cruces del Mérito Naval y del Mérito Militar, encomienda de Isabel la Católica, placa de San Hermenegildo, medallas de Africa, Joló, Carraca, Cuba y Guerra Civil; y con el honorífico título de benemérito de la patria; fué nombrado comandante del *Pelayo* cuando se decretó la construcción del buque, en 10 de Enero de 1885, y «bajo su paternal dirección (escribe en atenta carta el mencionado señor Ardey), y por la exquisita finura de toda la oficialidad, así como por la constante vigilancia de la tripulación, no solamente se establecieron desde luego las mejores relaciones de amistad entre los marineros españoles del *Pelayo* y las poblaciones de La Seyne y Tolón, sino que el digno, simpático y caballeroso comandante las estableció también con las autoridades marítimas, militares y civiles; relaciones de cortés amistad que aun duran, como lo ha demostrado la viva satisfacción que manifestó la ciudad cuando el Presidente de la República francesa anunció su propósito de visitar el *Pelayo*, tipo completo de los buques modernos de guerra, con los últimos perfeccionamientos, y muy especialmente cuando M. Carnot otorgó al Sr. Cervera, como recuerdo de su visita, la cruz de comendador de la Legión de Honor, y al segundo comandante del acorazado, el capitán de fragata D. Guillermo Camargo y Abadía, la cruz de oficial de la misma orden insigne».

APUNTES DE LA ISLA DE YAP, EN LAS ISLAS CAROLINAS OCCIDENTALES.—(Véase el artículo correspondiente, pág. 291.)

LAS MANIFESTACIONES OBRERAS EN MADRID Y BARCELONA.

Ya saben nuestros lectores (véase la *Crónica general*) que el asunto de más importancia en la primera semana del mes corriente ha sido la manifestación obrera en casi todos los países de Europa y en algunos de América; y por lo que hace á nuestra patria, cualquiera que sea en lo porvenir el resultado de la manifestación, en lo que se refiere á las relaciones del trabajo y el capital, sólo hay motivos para congratularse de la sensatez de los obreros, por regla general, que en ella han tomado parte, ofreciendo á la nación un ejemplo de extraordinario progreso en las costumbres públicas. Así lo dicen los hechos.

Empeño vano sería el nuestro si intentásemos describir, dentro de los reducidos límites de esta sección, las manifestaciones obreras de Madrid y Barcelona; y esa descripción, por lo demás, está hecha con amplitud, imparcialidad y gran copia de datos por la prensa periódica diaria; debemos ocuparnos sólo en la explicación de los grabados de las págs. 285 y 292, relativos á dichas manifestaciones de Barcelona y Madrid, hecho el primero por fotografías que nos ha remitido D. Juan Puiggarí, y el segundo sobre apuntes del natural debidos al Sr. Comba.

En Madrid.—La viñeta primera representa la reunión de obreros, congregados por el gremio de albañiles, en los Jardines del Buen Retiro, en la tarde del 1.º Después que el Presidente rogó á los manifestantes que guardasen orden perfecto, el Secretario dió lectura á una exposición dirigida á las Cortes, en la que se pide una ley que fije en ocho las horas de trabajo y que limite prudencialmente el de los niños y las mujeres; y en seguida el gobernador de la provincia, Sr. Aguilera, les dirigió la palabra, desde la barandilla del kiosco, elogiándoles por la cordura con que hacían uso de un derecho que la ley les concede, y recomendándoles que, terminado el acto, se retirasen pacíficamente á sus hogares. El discurso del Gobernador fué muy aplaudido por los obreros allí reunidos.

Un grupo de estos obreros, concluido el *meeting*, dirigióse por el Prado y Carrera de San Jerónimo al Congreso de los Diputados (dibujo segundo), y al llegar á la plaza de las Cortes, donde prestaban servicio algunas parejas de Guardia civil y varias de Seguridad pública, los manifestantes intentaron penetrar en el edificio, gritando: ¡Arrriba!; mas la fuerza de Seguridad les impidió el paso, invitándoles á que se retiraran. Así se verificó tranquilamente, y la exposición leída en el *meeting* del Buen Retiro fué luego presentada por la comisión correspondiente al Sr. Presidente de la Cámara.

En las esquinas de las calles más concurridas, el partido anarquista había fijado unos carteles rojos, convocando á los obreros á un *meeting* en el Liceo Ríus: éstos leían la convocatoria (asunto de otra viñeta), y el *meeting* se celebró con mucha concurrencia y buen orden, á las diez de la mañana, terminando con un viva á la solidaridad obrera universal, que fué contestado entre aplausos y aclamaciones.

El último dibujo representa el exterior del mismo Liceo Ríus

en la mañana del 4, mientras se celebraba en el interior la reunión de los obreros socialistas.

En Barcelona.—La manifestación obrera en la Ciudad Condal, el día 1.º de Mayo, honra por todo extremo á la culta capital de Cataluña.

Celebróse el *meeting* en el teatro del Tívoli, donde no caben sino 3.400 personas, y esperaba en los alrededores la gran masa de los manifestantes, cuyo número excedía de 40.000; aprobóse la exposición á las Cortes, en la cual se pide también ocho horas de trabajo para los adultos y seis para los niños mayores de catorce años, prohibición absoluta del trabajo para los menores, abolición del trabajo nocturno en varias industrias, etc., firmándola los representantes de 37 gremios; partió en seguida la imponente manifestación por las Ramblas, plazas de Colón y de Antonio López y otras calles, siempre con el orden más perfecto, pasando por delante del Ayuntamiento, de la Diputación provincial y de la Capitanía general; la comisión nombrada al efecto entregó la exposición al Sr. Gobernador civil, para que la elevara á las Cortes, y pocos momentos después los manifestantes se retiraron pacíficamente, siendo saludados desde un balcón del edificio del Gobierno por el jefe civil de la provincia.

Nuestro grabado representa cuatro episodios de tan imponente acto: el punto de reunión de los obreros, ó sea el teatro del Tívoli; la manifestación en la plaza de Antonio López; la misma manifestación al pasar frente á la Capitanía general, y el momento en que el Gobernador civil saludaba á los manifestantes desde un balcón de su palacio.

BELLAS ARTES.

En el muelle de Gijón, dibujo original de Tomás Campuzano. *Riña de codornices*, cuadro de Roehgrosse.

El muelle de Gijón, en las horas de subir la marea; numerosos barcos se columpiaban sobre las aguas; en el muelle del muelle algunas vendedoras de pescado aguardan la llegada de la carga; á lo lejos se descubre un promontorio; el cielo es claro y diáfano.

Este dibujo (véase el grabado de la pág. 288), seguramente copia del natural, por el distinguido marinista D. Tomás Campuzano, ha figurado en la Exposición de Blanco y Negro (número 22 del *Catálogo*) instalada en Marzo último por el Círculo de Bellas Artes.

El autor del cuadro *Combat de caillies* que reproducimos en el grabado de la pág. 289, M. Roehgrosse, explica así el asunto de su interesante composición: «En la antigua Roma hubo una época en que hacían furor los combates de animales, y aun las mujeres organizaban en sus gineceos riñas de pájaros, hasta de codornices y perdices.»

Esto aconteció en la antigua Italia, en la época de los Flavios. Sobre una mesa de mármol hay tres avecillas, una ya ensangrentada y muerta, y dos, cubierta la cabeza de fino casco de bronce, que pelean y se atacan fieramente con el pico y las uñas; y una patrona, rodeada de sus hijos, presencia el espectáculo... ¡Sin duda la patricia romana intenta preparar el corazón de sus pequeñuelos, para que asistan luego sin estremecerse á los horribles combates de gladiadores!

Es notabilísimo este cuadro por su buena composición, por la fisonomía expresiva de los personajes y por la verdad arqueológica que resalta en los vestidos y en los accesorios.

Figura el *Combat de caillies* en el *Salon* parisiense inaugurado el 1.º del actual, y nuestro grabado es obra de Carlos Baude.

LAS INUNDACIONES DEL MISSISSIPPI. Aspecto de una calle de Greenville.

En la pag. 293 damos un grabado que representa (según fotografía remitida á la revista neoyorkina *Harper's Weekly*) una de las principales calles de Greenville, la *Poplar street*, vista desde la avenida de Washington, durante las inundaciones producidas por el desbordamiento del Mississippi, en los primeros días de Abril próximo pasado.

Estas inundaciones, que se repiten casi todos los años, ocasionando grandísimo estrago en ciudades y campos ribereños, han dado motivo al Gobierno del Estado para nombrar una comisión facultativa, compuesta de distinguidos ingenieros, con el fin de averiguar las causas del periódico desbordamiento del gran *Father of Waters*, ó *Padre de los Ríos*, como denominan enfáticamente los norteamericanos al Mississippi; habiéndose, por de pronto, reconocido que el cauce del ancho río se eleva en muchos sitios á diez, diez y siete y veinticuatro pies (ingleses) sobre la superficie del suelo colindante, y por lo que el desbordamiento de las aguas, que se extienden impetuosamente por llanuras y valles, ocasiona desastres como los de 1882, 1885 y 1890.

La comisión facultativa prosigue con actividad sus estudios sobre el terreno, para proponer los medios de evitar semejantes desastres.

MADRID: Una comida á niños acogidos en el Dispensario de Alfonso XIII.

El día 28 de Abril próximo pasado se inauguró en Madrid una sociedad benéfica denominada *El Porvenir Industrial*, en cuyo domicilio está instalado el *Dispensario de Alfonso XIII*, ó sea un local donde se proporciona á los niños pobres asistencia médica y farmacéutica, baños de agua dulce y minero-medicinales preparados artificialmente, ligera alimentación, vestidos, etc.

Véase cómo surgió la idea de crear esta benéfica sociedad, según escribe su secretario D. Eduardo Muñoz en la *Memoria* que leyó en el acto inaugural:

«Era una época reciente de trístísima recordación: á los estragos de un invierno crudo y despiadado, que esterilizó todas las iniciativas y dejó paralizados todos los trabajos, uniéronse los horrores de triste epidemia. Las clases trabajadoras sufrieron de lleno el rudo golpe; y el que esto escribe tuvo ocasión de observar, al ir casa por casa distribuyendo socorros y alumbrando, siquiera momentáneamente, con el rayo de sol de la caridad cuadros de negrura indescriptible, la absoluta carencia de higiene, la miseria más espantable, la desesperación de aquellos infelices obreros que se retorcieron en el lecho del dolor, mirando cómo se agrandaban sus martirios con el sombrío espectáculo de un hogar frío y desmantelado, una esposa gimiendo por su desamparo y unos hijos que inútilmente pedían pan y abrigo.»

Entonces surgió la idea de fundar *El Porvenir Industrial*, y surgió—debo hacerle esta justicia—del honrado artesano don José María Gámez. Los que á su pensamiento dimos forma, buscamos con afán el concurso de los hombres de influencia y valimiento.»

No falta ya ese concurso á *El Porvenir Industrial*, á juzgar por su Junta directiva: son presidentes protectores SS. MM. don Alfonso XIII, la Reina Regente, D.ª Isabel II y D. Francisco de Asís, y SS. AA. RR. las infantas D.ª Isabel y D.ª Eulalia, y son presidentes honorarios los Sres. Ministro de Fomento, Presidentes de la Diputación provincial y del Ayuntamiento, Obispo de Madrid-Alcalá y D. Segismundo Moret y Prendergast.

Establecimientos como el *Dispensario de Alfonso XIII*, para niños, existen años hace en el extranjero, según el doctor Calatraveño, médico-director del mismo *Dispensario*: París poseía dos en 1883, y después se han instalado cinco más, habiendo acordado recientemente el Ayuntamiento de la gran ciudad la creación de uno en cada distrito.

El objeto inmediato de esos dispensarios es: 1.º Evitar á los hospitales la aglomeración de enfermitos, porque la estancia de los niños en los hospitales es cara y llena de inconvenientes y peligros.

2.º Favorecer el tratamiento de los niños, estando éstos al cuidado de sus madres, dándoles asistencia médico-farmacéutica y socorros, gratuitamente.

3.º Propagar entre las clases pobres los principios de higiene infantil y destruir los errores que en materia de enfermedades de niños existen muy arraigados en las clases menesterosas.

Todos los dispensarios parisienses se sostienen con el producto de donativos particulares y suscripciones mensuales, alguno de ellos dispone ya de una renta de cien mil francos, y sólo el fundado por M. Ruel en 1887 ha prestado benéficos servicios, en el corto espacio de tres años, á 41.346 niños.

Si se tiene presente que, según el estado oficial publicado hace pocos días en la *Gaceta de Madrid*, han fallecido en nuestro país, durante el año próximo pasado, nada menos que 10.163 párvulos, se comprenderá que es necesario comenzar enérgica y pronta campaña en favor de los niños enfermos y pobres, que es el objeto de la sociedad *El Porvenir Industrial*, con su *Dispensario de Alfonso XIII*.

Asistieron á la inauguración de éste numerosas y elegantes señoras, el Ministro de Fomento, varios individuos de la Junta directiva y representantes de la prensa; después de la *Memoria* leída por el Sr. Muñoz, pronunciaron discursos el Sr. Duque de Veragua, el Presidente efectivo de la Sociedad y el Sr. Moret, quien invitó con elocuente frase á las madres ricas á escatimar un juguete á sus hijos para emplear su importe en socorrer á los pobres niños que son víctimas de la miseria; visitóse luego el *Dispensario*, en el que hay sala de reconocimiento, farmacia, cuarto de baños y duchas, escuela, gimnasia, etc., y se sirvió una modesta comida á varios niños y niñas (unos 27) que habían nacido el día 17 de Mayo de 1886, el mismo en que vino al mundo S. M. el rey D. Alfonso XIII.

Este asunto es objeto de nuestro segundo grabado de la página 293, según dibujo del natural, por Comba.

SRTA. D.ª MARÍA LUISA GUERRA, distinguida pianista argentina.

En la noche del 25 de Abril próximo pasado el salón de actos del Ateneo de Madrid presentaba aspecto de solemnidad inusitada: era que la bella y distinguida pianista argentina, señorita D.ª María Luisa Guerra (niña que no viste de largo todavía), daba una velada musical ante aquella culta sociedad, y todos los escaños del ancho salón y de las tribunas aparecían ocupados por selecta concurrencia, en la que dominaban numerosas y elegantes señoras.

María Luisa Guerra, cuyo retrato damos en la pág. 296, nació en Gualaguaychú (República Argentina), y su genio músico y su aplicación fueron tan extraordinarios, que apenas cumplida la edad de seis años, edad de caprichos y juegos infantiles, la niña argentina empezó á dar conciertos de piano en varias poblaciones de América; viniendo con su familia á Europa, dirigióse á Italia, donde estudió en Milán con el maestro Lucas Fumagalli, y más tarde á Barcelona, siendo su profesor Carlos Vidiella; estudió luego composición con el Sr. Rodríguez Alcántara, y en esta corte con el Sr. Arín, y ha dado conciertos en Barcelona y París, recibiendo en todos nutridos y espontáneos aplausos.

En el del Ateneo de Madrid entusiasmó al inteligente auditorio por la maestría del mecanismo y la dulce sonoridad que arranca á las teclas del piano: tocó sucesivamente la sonata de Beethoven, *La Aurora*; una bellísima melodía de Schuman; una obra característica de Henselt, titulada *¡Si yo fuera pájaro!* que mereció los honores de la repetición; unas variaciones sobre un tema de Paganini, escritas por Brahms, obra de prueba por las dificultades que en ella ha acumulado el famoso maestro de capilla de Viena; un estudio de Rubinstein; una composición de las más simpáticas de Liszt; la bella melodía de Raff, *Las Hileras*; una *Tarantela*, compuesta por la misma joven artista; y además de estas obras, que estaban en el programa, una danza y el brillante *Vals-capricho* de Rubinstein.

«Pocas veces hemos oído (escribe un testigo presencial) más nutridos y prolongados aplausos, acompañados de *bravos* y hasta de *vivas*, como los que el auditorio tributó á la simpática pianista argentina.»

La Srta. Guerra salió de Madrid en el siguiente día, para embarcarse en Cádiz con rumbo á su patria; pero deja gratuitamente recuerdo á los aficionados á la buena música, que tienen la esperanza de volver á oír la y aplaudirla en esta corte, si se cumplen los propósitos de la joven artista, en el otoño próximo.

EUSEBIO MARTÍNEZ DE VELASCO.

LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES.

SUPONGO, lector (y perdona si te calumnio), que, artista de profesión ó mero aficionado como yo, eres hombre de ancho criterio y de juicio desapasionado. No temo que me desmientas; pero si por inverosímil casualidad te reconoces falto de uno ú otro mérito; si te sientes arrastrado por antipatías personales ó embarazado por preocupaciones de escuela; si te encuentras con ánimo de hollar la razón y la justicia jurando por Rafael contra Velázquez ó por Velázquez contra Rafael, por Miguel Angel contra Fidiás ó por Fidiás contra Miguel Angel, por la Alhambra contra el Partenón ó por el Partenón contra la Alhambra; en suma, si no vienes resuelto á celebrar lo bueno donde lo halles y á reprobar lo malo donde te salte á la vista, vuelve la hoja y busca en otra parte la satisfacción de tus caprichos ó la sanción de tus atropellos, porque ni yo he de colmar jamás las medidas de tu pasión, ni tú has de apreciar la sinceridad de mis opiniones; única prenda que á mis propios ojos las abona.